

IMPERIOS IBÉRICOS EN COMARCAS AMERICANAS: ESTUDIOS REGIONALES DE HISTORIA COLONIAL BRASILEIRA Y NEOGRANADINA

Edición bilingüe

**ADRIANA MARÍA ALZATE ECHEVERRI
MANOLO FLORENTINO
CARLOS EDUARDO VALENCIA
-EDITORES ACADÉMICOS-**



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Calle Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1000



Universidade Federal
do Rio de Janeiro

COLECCIÓN TEXTOS
DE CIENCIAS HUMANAS





Imperios ibéricos en
comarcas americanas
Estudios regionales de historia
colonial brasilera y neogranadina

Adriana María Alzate Echeverri
Manolo Florentino
Carlos Eduardo Valencia Villa
–Editores académicos–

d

COLECCIÓN TEXTOS DE CIENCIAS HUMANAS

© 2008 Editorial Universidad del Rosario

© 2008 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Escuela de Ciencias Humanas

© 2008 Universidad Federal de Río de Janeiro

© 2008 Adriana María Alzate Echeverri, Manolo Florentino, Carlos Eduardo Valencia,
Jorge Augusto Gamboa M., Juana María Marín Leoz, Ana Paula Pereira Costa,
Fabio Wilson Amaral Pinheiro, Ana Paula dos Santos Rangel, Margarita Restrepo Olano,
Mônica Ribeiro de Oliveira, Aínara Vázquez Varela

ISBN: 978-958-8378-42-8

Primera edición: Bogotá, D.C., octubre de 2008

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario

Corrección de estilo: Gustavo Patiño Díaz

Diagramación: Margoth C. de Olivos

Diseño de cubierta: Antonio Alarcón

Imagen de cubierta a partir de: *Credencial Historia*, No. 59,
La libertad de los esclavos. Nov. de 1994

Impresión: Xpress

Editorial Universidad del Rosario

Carrera 7 No. 13-41 Tel.: 2970200 ext. 7724

editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo
escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Imperios ibéricos en comarcas americanas. Estudios regionales de historia colonial brasilera
y neogranadina / Editores Adriana María Alzate Echeverri... [et al.].—Escuela de Ciencias
Humanas. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2008.
392 p.—(Textos de Ciencias Humanas).

ISBN: 978-958-8378-42-8

Historia de Brasil / Historia de Colombia / Colombia – Historia – Colonia, 1550-1810 / Río
de Janeiro (Brasil) – Historia / brasil – Economía – Historia / Colombia – Economía – Historia /
Colombia – Política y gobierno – Historia – Siglos XVIII y XIX / Sistemas económicos comparados
/ I. Manolo, Florentino, Ed. / II. Valencia, Carlos Eduardo, Ed. / III. Título / IV. Serie.

980 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Contenido

Imperios ibéricos en comarcas americanas: estudios regionales de historia colonial brasileña y neogranadina	9
Adriana María Alzate Echeverri, Manolo Florentino, Carlos Eduardo Valencia Villa	

Primera parte

Instituciones en el ámbito regional

Lugares de espanto y de refugio: aspectos de la vida en algunos hospitales del Nuevo Reino de Granada (1750-1810)	15
Adriana María Alzate Echeverri	
Senhores e Potentados: negociações e reciprocidades na formação de “exércitos privados de escravos” em Minas Gerais no início do século XVIII	45
Ana Paula Pereira Costa	
Sobre Manumissões e Fugas no Rio de Janeiro Imperial	85
Manolo Florentino	
“Vecinos y moradores”: análisis de los alcaldes ordinarios del cabildo de Santa Fe entre 1700 y 1810.....	102
Juana María Marín Leoz, Ainara Vázquez Varela	

Segunda parte

Interacciones sociales regionales entre grupos pobres

Las instituciones indígenas de gobierno en los años posteriores a la Conquista: caciques y capitanes muiscas del Nuevo Reino de Granada (1537-1650).....	136
Jorge Augusto Gamboa M.	

Senhores, roceiros e camponeses: apontamentos para uma história das comunidades rurais do setecentos colonial.....	165
Mônica Ribeiro de Oliveira	
Quando e com quem: tempo de casar e escolha do cônjuge entre os escravos do Termo de Barbacena (1781-1821)	197
Ana Paula dos Santos Rangel	
En procura de la libertad en las dos puntas de un hilo: la manumisión entre los esclavos de Río de Janeiro y Bogotá en el siglo XIX	237
Carlos Eduardo Valencia Villa	

Tercera parte

El ejercicio de la élite en un universo regional

Los tesoreros particulares de la Casa de la Moneda de Santa Fe de Bogotá (1627-1749).....	287
Ainara Vázquez Varela	
“Por la vía del Atrato”: la designación de los gobernadores del Chocó por los virreyes Ezpeleta y Mendinueta (1789-1803)	306
Juana María Marín Leoz	
El alma del virrey: gestión del asesor del virreinato de Nueva Granada, José Joaquín de la Rocha, en tiempos de Solís	331
Margarita Restrepo Olano	
Aspectos do tráfico de escravos para Minas Gerais (1809-1830)	354
Fábio Wilson Amaral Pinheiro	
Los autores	387

Imperios ibéricos en comarcas americanas: estudios regionales de historia colonial brasileña y neogranadina

Para la historiografía de América Latina siempre ha sido una preocupación lograr entender las enormes similitudes y diferencias existentes entre las sociedades que hablan español y portugués en el continente. Tanto que muchas veces nos parece evidente preguntarnos por ellas y no creemos necesario justificar por qué nos pueden interesar.

Por lo general se parte de la idea de que esas dos partes de América son herederas de las mismas tradiciones que definieron el continente: la que provenía de África, la que arribó desde la península Ibérica y la que existía en las culturas precolombinas; sin embargo, también es claro que esas tradiciones eran distintas, pues eran diferentes las comunidades indígenas que habitaban las Américas, eran variadas las regiones africanas de las que provenían los esclavos y disímiles eran Castilla y Portugal durante la Colonia.

No obstante, después de afirmar esas diferencias, de inmediato se pueden percibir las similitudes que se construyeron en las instituciones formales e informales, en las formas de la organización social y en la cultura que produjeron y producen. Aunque, otra vez, cuando se observa con más detalle se encuentra que existieron y existen fuertes matices dentro de esas similitudes.

De esa manera, semejanzas y contrastes se van contraponiendo de forma permanente y se va produciendo un juego en el que los objetos investigados —la América española y la portuguesa— se acercan y se distancian, generando entre ellos cordeles que se prolongan y se envuelven, para crear ese lienzo que es la historia de América Latina.

En cada recuadro de la vida social es posible encontrar lo próximas y lo lejanas que están las Américas. Por eso, preguntarse por la historia del continente es tan interesante y ha animado a tantos durante siglos. No sólo historiadores, y no sólo latinoamericanos, han buscado comprender esa relación.

Las interpretaciones de conjunto también han influido en la manera de entender cada espacio por separado, pues el estudio de las regiones específicas ha estado marcado por cómo comprendemos sus interacciones. Tal influencia proviene tanto de la visión general como de las matrices teóricas o metodológicas con las que cada época estudia un espacio en particular. Tenemos, en consecuencia, una larga línea de comunicación entre las dos historiografías, que es subsidiaria de las preguntas y respuestas que formulamos al pasado usando el prisma de la historia comparada.

Además, las discusiones históricas, sociológicas y económicas presentes en cada región han permeado ambos espacios. Son muchas las investigaciones sobre la América española que se inspiraron en autores brasileños y, de igual forma, hay investigaciones sobre Brasil que venían sugeridas desde obras de pensadores hispanoamericanos.

De esa forma, el diálogo entre las dos Américas se puede sintetizar en dos elementos: la pregunta por la comparación y la lectura de autores de cada lado. Ese diálogo no ha sido, sin duda, homogéneo; por momentos se ha fortalecido y en otras ocasiones se ha debilitado. Pero ese movimiento de aproximación y separación también forma parte de la historia común y no es posible entenderlo como un simple acto arbitrario. En realidad, esa ondulación es una manifestación de la historia misma del continente.

Sin embargo, debido a ese tipo de influencia historiográfica, las perspectivas que utilizamos para entender el pasado tienden a ser generalizantes. En Brasil, la historia de Hispanoamérica parece ser percibida a través del ritmo de algunas de sus subregiones y, al contrario, en la América española se percibe la historia brasileña como la historia de *una nación*.

Como decimos, esto es consecuencia de la manera como planteamos el diálogo entre las dos historiografías: por un lado, la historia comparada y las matrices teórico-metodológicas compartidas nos acercan a la tentación de generalizar para cada región. Por el otro, la influencia de los autores regionales también propicia esa idea de homogeneidad para cada América.

Al lado de esa explicación, también se deben colocar elementos más sencillos, pero igual de influyentes. Si el diálogo se basa, o en la historia comparada o en la influencia de autores y obras, eso también quiere decir que son relativamente pocos los intercambios académicos. No es sencillo encontrar hispano hablantes que estudien la historia de Brasil; de igual forma, es difícil hallar brasileños que indaguen sobre la historia de la América española.

Ante esa situación, aparece más o menos claro por qué para ambos lados prevalece la imagen de *una* historia del vecino. Seguimos siendo lejanos a pesar de sabernos cercanos. De alguna manera, es como si se partiera de la premisa de que los matices locales deberían ser abordados por las historiografías nacionales, mientras el diálogo entre las Américas debería escapar a esos matices y recalcar los contrastes o las semejanzas más *estructurales, más globalizantes*.

Es claro que esa visión *homogeneizante* para cada lado y para el conjunto también fue producto de su momento histórico. Ahora, esta se ha flexibilizado y ganan espacios los matices. Por lo tanto, en la historia de Iberoamérica aparecen sus subregiones, sus individuos y las apropiaciones que cada quien realizó de la estructura donde se encontraba y que recreó.

En ese proceso de fortalecimiento del estudio de las subregiones, la historia colonial ha desempeñado un papel central. Dentro de ella se han realizado grandes esfuerzos para mostrar cómo cada espacio enfrentaba sus propios problemas y cómo, teniendo en cuenta las tensiones que venían desde los grandes centros, se respondía a cada dilema.

En esa perspectiva se inscriben los artículos que componen este libro. En todos ellos se reconoce y se asume que los espacios locales están dentro de una órbita imperial clara y manifiesta, que ejerció presión sobre los individuos que componen cada sociedad; pero estos individuos construyen sociedades a partir de sus propios intereses y posibilidades, que se insertan en un contexto regional específico.

Ese relieve puesto en lo local, que preservaba la importancia imperial, permite comprender las sociedades que Portugal y España tenían como colonias o nuevos reinos, pues se trata de ver cómo funcionaban esos imperios en las sociedades de ultramar, pues no podemos olvidar que así era como los individuos se percibían y actuaban: como súbditos de una corona que ejercía un poder, que era posible contrastar e interpretar en cada dinámica local.

Los artículos, entonces, indagan por esa relación entre la vida local autónoma y la pertenencia a un imperio. Además, al asumir esa perspectiva y otorgar relevancia a los individuos y a las subregiones, los textos también rechazan la idea de la existencia de espacios geográficos más *representativos* de la vida colonial americana.

En realidad, cada paraje del Imperio produjo sus formas, más o menos disímiles de organización social. No existe una región privilegiada para ver el funcionamiento de la sociedad, pues esa situación de privilegio sólo tenía sentido cuando se asumía que desde algunos espacios se podría extrapolar el funcionamiento para todo el virreinato, capitanía o intendencia; mientras otros lugares no tendrían esa *representatividad*. Tal extrapolación, desde espacios más representativos, no tiene mucho sentido en sí misma, pues los imperios ibéricos se construyeron en medio de fuertes diferencias locales.

Los espacios regionales que aquí se estudian pertenecían a Nueva Granada y a Brasil, pero en ningún caso se busca extrapolar las problemáticas que aborda cada artículo a todo el territorio. Los autores hacen siempre hincapié en que sus hipótesis se circunscriben a zonas o ciudades concretas y a los individuos que están analizando. Esos individuos aparecen en sus contextos culturales. Son personas concretas, con nombres propios, con aspiraciones y limitaciones que corresponden a las sociedades donde vivían. Por eso todos los artículos insisten en el marco cultural donde se encuentran los agentes investigados.

Desde esa perspectiva, los artículos se organizan en tres partes: los que estudian el funcionamiento de las instituciones en un contexto local, los que inda-

gan por las interacciones sociales entre los grupos que se definían como pobres o marginales en esas regiones y los que se preguntan por la élite en un paraje de los imperios ibéricos.

Son variadas las instituciones que se estudian en la primera parte. Ellas van desde la investigación sobre el funcionamiento de algunos de los hospitales de varias ciudades neogranadinas del siglo XVIII, particularmente sus problemas financieros y las tensiones de la vida en su interior, que estudia Adriana María Alzate Echeverri, y que hila las presiones producto de las condiciones particulares de las ciudades donde se encuentra cada hospital con las políticas que trazaba la Corona para el desarrollo de la institución hospitalaria en los territorios coloniales.

Exactamente esa misma tensión entre definiciones imperiales y situaciones concretas regionales indaga Ana Paula Pereira Costa para Minas Gerais en el siglo XVIII. Pero aquí aparecen representadas en la institución del ejército, en particular el conformado por esclavos.

Después, el artículo de Manolo Florentino discute una de las instituciones centrales de la vida colonial: la manumisión esclava. Allí se trata de nuevo de una política imperial secular, pues jurídicamente durante toda la época colonial los esclavos podían transformarse en libres, pero que en este texto se limita el análisis a las particularidades de la capital del imperio brasileño.

La investigación de Juana Marín y Ainara Vázquez analiza la institucionalidad imperial a partir de la figura del alcalde ordinario del Cabildo, observando las relaciones familiares existentes en Santafé durante el siglo XVIII y cómo ellas mediaban entre lo político y económico.

La segunda parte resalta las interacciones entre los pobres y cómo ellos construyeron poder en una escala regional. Comienza con la investigación de Jorge Gamboa sobre las relaciones de poder que se tejen en la sociedad muisca entre los siglos XVI y XVII, a fin de percibir cómo el poder de los caciques resulta de la negociación entre los intereses de los europeos y de los indígenas, a la vez que las comunidades mantienen para sí una alta autonomía durante el primer siglo de dominación colonial.

El artículo de Mónica Ribeiro caracteriza las interacciones socioeconómicas entre los campesinos, particularmente los colonos en Minas Gerais en el siglo XVIII, y por esa vía se convierte en un estudio de la construcción y recreación de una sociedad efectuada por inmigrantes pobres en un paraje del imperio portugués.

Si los dos artículos anteriores asumen el estudio de la interacción en el interior de dos de los grupos fundamentales de la vida colonial (indígenas y campesinos), el de Ana Paula Rangel indaga sobre otro gran conjunto de población pobre de las Américas: los esclavos. Ella analiza, en particular, los patrones sociales del matrimonio entre

cautivos, realizados a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, en una localidad de Minas Gerais.

La comparación entre la economía autónoma de los esclavos en Río de Janeiro y Bogotá en el siglo XIX es el tema del artículo de Carlos Eduardo Valencia. Allí, el autor propone que esta economía es una de las piezas fundamentales para comprender los contrastes y similitudes que presentaron los procesos abolicionistas de las dos ciudades.

La tercera parte se interroga por lo que significa ser élite regional en un imperio de ultramar. Los artículos exploran específicamente las tensiones a las que las élites estaban sometidas, pues se debía mediar entre las presiones imperiales, las aspiraciones de las regiones en las que se encuentran y los propios intereses individuales. Así, Ainara Vázquez estudia el caso de los tesoreros de la Casa de la Moneda de Santafé en los siglos XVII y XVIII, haciendo hincapié en que para formar parte de la élite, esos individuos debían darle más importancia a su actividad económica que a las redes familiares.

En su texto, Juana Marín Leoz discute las relaciones entre los gobernantes del Chocó y los virreyes de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII. Ella pone el relieve en la aplicación de la reforma borbónica y muestra cómo estaba sometida a los intereses de la Corona; pero el texto también muestra cómo respondían las dinámicas locales con sus propias aspiraciones.

Margarita Restrepo continúa en esa línea de pesquisa de mediados del siglo XVIII para Santa Fe, examinando el caso del asesor del virrey Solís. Ella muestra cómo en él se conjugan la tradición familiar con las condiciones individuales para mantenerse dentro de la élite virreinal.

Finalmente, Fabio Pinheiro estudia los mecanismos de acumulación de poder y riqueza en la élite del sudeste brasileño en el siglo XIX, a través de la concentración del comercio de esclavos entre Río de Janeiro y Minas Gerais. El autor señala cómo las actividades productivas regionales de la *Mata Mineira* estaban conectadas con el tráfico atlántico de esclavos.

En síntesis, el libro reúne doce artículos que describen cómo eran varias de las formas en las que la sociedad colonial se articulaba en algunos de los parajes de los imperios ibéricos en América.

Bogotá-Río de Janeiro, agosto 2008

Adriana María Alzate Echeverri

Manolo Florentino

Carlos Eduardo Valencia Villa

Una de las principales preocupaciones de la historiografía de América Latina ha sido entender las similitudes y diferencias existentes entre las sociedades hispanohablantes y las lusohablantes del continente. Habitualmente, junto a la afirmación de que ambas Américas son herederas de las mismas tradiciones fundantes —la africana, la ibérica y las precolombinas—, se insiste en sus diferencias estructurales y se subrayan los matices de sus similitudes. De esta manera, semejanzas y contrastes se contraponen permanentemente, produciendo un juego en el que los objetos investigados —la América española y la portuguesa— se acercan y se distancian generando entre ellos cordeles que se prolongan y se envuelven, para crear ese lienzo que es la historia de América Latina.

Los artículos que componen este libro dibujan parte de este tapiz e ilustran cómo los espacios locales se



integran en una órbita imperial clara y manifiesta, que ejerció presión sobre las personas que componían cada sociedad.

No obstante, éstas construían realidades a partir de sus propios intereses y posibilidades, que respondían a un contexto regional específico.

El estudio de las problemáticas regionales de cada artículo no busca la extrapolación a todo el territorio; los autores subrayan que sus hipótesis se circunscriben a zonas o ciudades concretas y a los casos específicos que están analizando; esto es, al marco cultural en el que actúan los agentes investigados. Desde esta perspectiva, los artículos se organizan en tres partes: los que estudian el funcionamiento de las instituciones en un contexto local, los que indagan en las interacciones sociales entre los grupos que se definían como pobres o marginales en esas regiones y los que se preguntan por la élite en un paraje concreto de los imperios ibéricos.



Certificado N° SC 4338-3

